

PATOLOGÍA: Servicio Vs. Departamento

En Honduras, al igual que en todas partes del mundo, el avance que ha experimentado la Medicina Científica en las últimas dos décadas se debe en gran parte a la introducción práctica de la Anatomía Patológica, la cual se ha llegado a efectuar como rutinaria últimamente, con las reservas del caso.

Partiendo de cero en 1950, a casi 20 años de distancia, se practican en la actualidad un promedio anual de 5,000 biopsias en todo el país, incluyendo las de tipo asistencia gubernamental, asistencial privada y de investigación, calculándose que para dentro de los 5 años venideros este número habrá de duplicarse debido a la apertura de nuevos centros asistenciales por parte del Gobierno, nuevos consultorios y hospitales del Seguro Social, centros de investigación dentro de la Escuela de Medicina e incremento de la Práctica Privada Asistencial.

Paradójicamente, el número de Patólogos en el país permanece casi estacionario, cuatro en total, lo cual significa la aparición de solamente un patólogo cada cinco años, desde que en 1951 se organizara el primer Servicio de Patología en el país.

La situación de la Patología en Honduras no sería tan desesperante, en lo que a organización y metas se refiere, si por lo menos los especialistas en dicho ramo se hubiesen agrupado desde hace mucho tiempo, evitando en lo posible esfuerzos aislados, en un empeño de salir adelante con el viejo proyecto de llegar a organizar, en vez de Servicios de Patología unipersonales, un solo Departamento, Centro o Instituto de Patología que aunara todo esfuerzo y todo deseo de practicar mejor patología, más diversificada, más dinámica y acorde con los cánones modernos asistenciales, docentes y de investigación. Un somero análisis de los cuatro factores involucrados en la organización departamentalizada de la Patología en nuestro país indicaría lo siguiente:

1.—El Gobierno a través de sus servicios asistenciales en el Hospital General, Sanatorio Nacional y últimamente en el Hospital Leonardo Martínez de San Pedro Sula ha demostrado que no tiene el menor interés en organizar un Departamento de Patología moderno, con todas las dependencias necesarias ya que si apenas alcanza el presupuesto para proporcionar medicinas y asistencia técnica, que decir respecto a las generosas derogaciones presupuestarias que significaría la creación de un verdadero Departamento de Patología.

2.—La Escuela de Medicina, que es la llamada con mayor énfasis a crear este Departamento debido a las exigencias modernas de la docencia, ha demostrado, a través de tres largas directivas diferentes, temor a la crítica en la creación del mismo unas veces, inexperiencia en otras ocasiones y discriminación en materia organizativa la mejor de las veces.

3.—El grupo médico en general ha mostrado indiferencia completa ante la situación anormal, limitándose simplemente a exigir mejor y más práctica de la patología, olvidándose que esto muchas veces puede lograrse, cuando se ha fallado en la canalización del proyecto por las vías ordinarias, con una efectiva colaboración de todos aquellos otros organismos y sociedades médicas que de veras desean ver creado un Departamento moderno de Patología, y por último

4.—Los Patólogos en sí, debido a inexperiencia y a la falta de relaciones humanas no han logrado, en el pasado, fundirse en un solo haz para lograr realizar en la brevedad posible el tantas veces mencionado proyecto, ya que cada uno de ellos actúa en razón de la organización o institución que pretende representar, ya sea esta hospital gubernamental, Escuela de Medicina, Seguro Social, etc.

Resulta entonces obvio que si las cosas no pueden realizarse con el procedimiento ordinario de arriba para abajo, la única manera posible para llegar a realizarlas sería en sentido inverso, procurando los actuales Patólogos agrupar en un solo centro de carácter autónomo o semiautónomo a los organismos arriba citados para que dentro de este Centro, Unidad o Instituto se practicara todo el tipo de Patología asistencial, docente y de variada naturaleza y así, a pasos agigantados la Patología nuestra lograra nivelarse a la mayor brevedad posible con la Patología que actualmente se está practicando, en forma sorprendentemente maravillosa, en la mayor parte de los países latinoamericanos.

De no resultar así, seguirán abriéndose más servicios de Patología en diversos hospitales sin reunir siquiera el mínimo de requisitos de una Patología más dinámica.

Confiamos en que un milagro ocurra.

R. A. DURON M.
Director.